

Las raíces de los que perdieron

La suiza Verena Stössinger retrata en la conmovedora 'Los árboles no huyen' la evacuación de Prusia Oriental tras la II Guerra Mundial

Alfonso Vázquez

Con el fin de la II Guerra Mundial, además de desmembrar Prusia Oriental los aliados decidieron eliminar el riesgo de que en estos territorios continuaran viviendo, como lo hacían desde hacía siglos, minorías alemanas que sirvieran de espoleta a futuras guerras, como ocurrió con Adolf Hitler. Por este motivo, miles de personas fueron deportadas de sus lugares de origen y enviadas a Alemania. La histórica región fue dividida entre Polonia, Lituania e incluso Rusia, que se hizo con el enclave báltico de Königsberg, la patria chica de Kant.

Estos 'daños colaterales' de la Historia, en este caso infligidos a la nación vencida, son el punto de partida de la novela 'Los árboles no huyen', de la filóloga, periodista cultural y escritora suiza Verena Stössinger (Lucerna, 1951).

Publicada originalmente en 2012 y editada ahora por Periférica con la traducción de Jorge Seca, la obra narra el viaje a finales del siglo pasado a su tierra natal de un jubilado que fue arrancado de Prusia Oriental cuando tenía 13 años. Regresa de



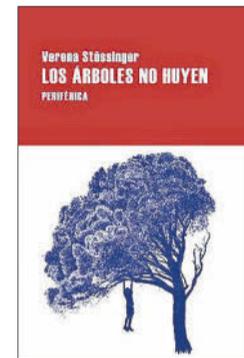
Verena Stössinger.

vacaciones con su mujer por vez primera y lo hace con el propósito de agarrarse a sus escasas raíces, aniquiladas por ese traslado brutal y el interregno que le precedió tras la guerra, en el que murió de hambre buena parte de su familia.

Stössinger sigue la estela de otros escri-

tores de habla alemana como Günter Grass o Walter Kempowski, camino que recientemente ha seguido el madrileño Ricardo Dudda con su novela 'Mi padre alemán'.

El verbo de la escritora suiza es contenido, parco a conciencia para tratar de dotar un relato del pasado que es pura



VERENA STÖSSINGER

Los árboles no huyen

Editorial: Periférica

Traducción: Jorge Seca

Precio: 19,50 €

emoción y que va desgranando poco a poco, para que el lector descubra que estamos no ante un viaje de asueto sino ante una tragedia colectiva políticamente incorrecta porque se abatió sobre el pueblo gobernado por los nazis.

El resultado es un libro enternecedor, una conmovedora lección de pequeña historia llena de tonos grises. En este sentido, la escritora abre su mirada también a la población que reemplazó a los alemanes, muchos de ellos también trasladados a la fuerza desde sus lugares de origen por el dictador Stalin.

Esta novela, en la que casi todo el pasado ha sido borrado salvo algunos árboles que resisten en el paisaje, tiene además el doble acierto de incluir una intriga que se irá desarrollando a lo largo de la obra: la misteriosa desaparición del padre, antes del inicio de la guerra y el de recuperar los sabores, las canciones y las tradiciones de un mundo perdido para siempre.

Inteligencia, brevedad, humor y asombro

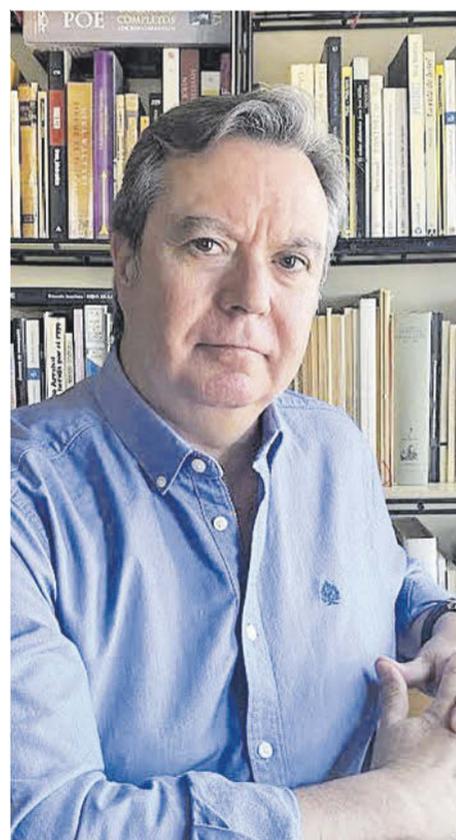
Alfonso González Cachinero debuta publicando un breve volumen de aforismos en el que podemos encontrar pequeñas y deliciosas joyas

Juan Gaitán

Acaso sea el devenir de los tiempos, la costumbre de la modernidad, esta modernidad que nos ha impuesto escribir breve, con caracteres contados, literatura mínima pero no por ello necesariamente inane, fútil, vana. Ya nos enseñó el cada vez más olvidado Camilo José Cela en un divertido ensayo titulado 'La romana del diablo' (romana referida a la balanza que sirve para pesar, no a una mujer natural de Roma) que la literatura jamás debe ser estimada según el peso, que tan novela es 'El extranjero' como 'Guerra y paz'.

De modo que, decía, este devenir de los tiempos ha hecho que resurja un género, el de los aforismos, que está viviendo un hermoso despertar creativo y editorial. A él se acaba de incorporar el autor ceutí afincado en Málaga Alfonso González Cachinero con una obra titulada 'Sombras, sueños y otras yerbas', que supone, así mismo, su estreno como autor.

González Cachinero, profesor de Literatura durante muchos años, aborda su obra en tres partes, 'sombras', compuesta por veintisiete aforismos, 'sueños', que

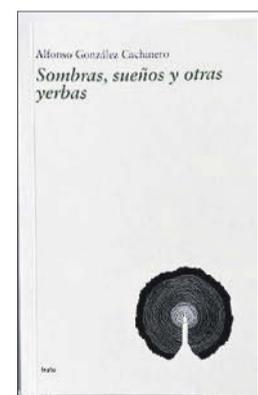


consta de treinta y ocho, y 'otras yerbas', con ciento catorce. Es esta parte, sin duda, la más fecunda, la mejor del libro. En las dos primeras, habiendo, que los hay, algunos aforismos lúcidos y hermosos, se nota un poco el encorsetamiento del tema, tanto en lo referidos a 'sombras' como a 'sueños' que coinciden, sin que sea casualidad, con el tema propuesto en pasadas convocatorias del premio de aforismos que organiza la Fundación Rafael Pérez Estrada. Pero, insisto, también encontramos ahí piezas destacables, como la que cierra el capítulo 'Sombras': «no tuve más remedio que manumitir a mi sombra: ella se había hartado de seguirme como un ciego, y yo, de ser su lazariño», o la tercera del apartado 'Sueños': «¡buenos días y felices sueños!».

Pero, como digo, en el capítulo 'otras yerbas' es donde González Cachinero se muestra más libre y más brillante, como el certero «una vez muerto, lo peor es el primer día», «los mapas importantes están en blanco» o «atando cabos, he decidido soltar amarras». Encontramos aquí a un pensador capaz de hermanar la profundidad con un cierto toque de humor,

que nos muestra aforismos inteligentes capaces de hacerte pensar y sonreír al mismo tiempo.

Primorosamente editado por Frato, el breve volumen 'Sombras, sueños y otras yerbas' hará pasar al lector un rato agradable descubriendo a un autor que es capaz de ahondar en el muy difícil género de lo hiper breve con soltura, elegancia, humor y capacidad de asombrar.



ALFONSO GONZALEZ CACHINERO

Sombras, sueños y otras yerbas

Editorial: Frato

Precio 19,50 €